Jorge Cremades

TE ODIO, PERO COMO AMIGO

3 VÍDEOS EN EXCLUSIVA

mr

Jorge Cremades

Te odio, pero como amigo

mr

El papel utilizado para la impresión de este libro
es cien por cien libre de cloro
y está calificado como **papel ecológico.**

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Jorge Sánchez Cremades, 2016
Maquetación: Berta Izquierdo

© Editorial Planeta, S. A., 2016
Martínez Roca es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664 08034 Barcelona
www.mrediciones.com
www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-270-4274-2
Depósito legal: B. 15.783-2016
Preimpresión: Safekat, S. L.
Impresión: Cayfosa, S. A.
Printed in Spain-Impreso en España

Índice

Prólogo 13

Introducción 15

«Qué hace un sitio como este rodeando a una chica como tú»

LIGAR Y ROMPER EL HIELO 17

Ligar 2.0. El WhatsApp, vol. 1 19

Tirarse los cuescos para dentro. Antes que tirarme un pedo en su presencia, prefiero explotar, vol. 1 31

Meterse en Facebook es como abrir el frigorífico. Sabes que no hay nada nuevo, pero no dejas de comprobarlo cada cinco minutos, vol. 1 35

Si me haces la cobra, que sea para coger impulso para besarme 37

Ligar en bares y discotecas. ¡Qué lugares, cuántas tetas! 43

Mentiras piadosas y no tan piadosas 55

La supervivencia sexual. La chorboagenda 61

¿Por qué no ser follamigos? 63

«—Cuelga tú.
—No... Venga, cuelga tú.
—Vale, mamá, hasta mañana»

PRIMERAS CITAS Y PRIMEROS DESASTRES 67

Estás pillado cuando te estás quedando sin batería y te levantas del sofá a por el cargador solo para seguir hablando con esa persona. El WhatsApp, vol. 2 69

La primera ventosidad en pareja. Uy, se me ha escapado un pedete, vol. 2 85

Actualizar tu situación sentimental en Facebook es complicado. Es publicar que tú quieres más y la otra persona solo quiere que seáis follamigos, vol. 2 89

Lo raro que es dar dos besos a alguien a quien ya te has tirado 91

Las primeras veces 97

La evolución a algo más serio 99

Mentiras que sueltas a los amigos cuando empiezas a quedar todas las semanas con la misma persona y no quieres llamarlo «relación seria» 101

Excusas cuando hay un gatillazo 105

El gran problema cuando estás conociendo a alguien 107

El momento de ir a comer juntos 109

La primera frase después del primer polvo es muy importante. Como dijo Spiderman, «un gran poder conlleva una gran responsabilidad» 111

«Hoy (no) me duele la cabeza»

BIENVENIDO A LA RELACIÓN 119

El doble *check* es Dios. El WhatsApp, vol. 3 121

El amor es confianza, y no hay confianza sin gases, vol. 3 125

Parejas que publican estados en Facebook que te hacen pensar: «Uy... estos han discutido y lo han dejado», vol. 3 131

Las preguntas trampa 137

Lo que decimos y lo que queremos decir 141

Ese momento de la vida sentimental en el que todo va de puta madre y propone iros a vivir juntos para estropearlo. Lo insoportable de la convivencia 157

Bienvenido a una relación estable 161

Estás en una relación estable cuando... 163

En el Erasmus todo se magnifica. Para probar una lengua, probé cincuenta 167

Propongo un brindis: por la amistad 173

Cagadas que cometemos al enamorarnos 185

El diccionario definitivo para entendernos 187

Agradecimientos

189

Ligar 2.0. El WhatsApp, vol. 1

La forma de comunicación ha cambiado. Escribimos en WhatsApp un largo «JAJAJJAJAJJAJAJAJAJJAJAJ» y lo hacemos con la cara tan seria como en un funeral. Bueno, los más modernos o los hijos de Julio Iglesias escriben «hahaha» como si de su risa saliera primero mucho aire y después el «JA».

Para un segundo e intenta hacerlo tú. ¿Ya? Ahora piensa que yo también lo he hecho mientras lo escribía... Sí, ¡somos idiotas! :) Decimos que «hablamos» por WhatsApp y no pronunciamos ni una sola palabra, solo las escribimos. A veces, nos llegan notas de voz larguísimas que dan tanta pereza como miedo abrirlas.

Me saqué la carrera de Arquitectura y dos másteres antes de que terminara una nota de voz larga... muy... larga. Es una paradoja que hoy el teléfono lo usemos más para entretenernos cuando vamos al baño que para hablar. Graham Bell debe de estar desesperadito retorciéndose en su tumba. O eso, o jugando al Candy Crush.

Sea como sea, lo que está claro es que para no perder comba tenemos que dominar la comunicación 2.0. «Hablando» por WhatsApp hay que tener en cuenta que está todo calculado. Ni el emisor ni el receptor necesitan responder de forma instantánea —a pesar de la tortura del doble *check* azul—, por lo que tienen tiempo para pensar, trabajar y elaborar una respuesta llena de mensajes subliminales.

Hay que tener cuidado, ya que aunque se supone que todos estos inventos han sido desarrollados para facilitarnos la comunicación, muchas veces hablar a través de una pantalla puede llevarnos a confusiones, hacer que malinterpretemos las palabras o el tono o, en el peor de los casos, equivocarnos de persona y de conversación. Y es que el tono que se le aplica a un mensaje depende del estado de ánimo del que lo recibe, no del que lo envía.

Una vez escribí a mi vecina: «Sube a mi casa que te quiero poner a cuatro patas y romperte el orto». Cuando en realidad quería decir: «Sube a mi casa que del pollo quiero las patatas y comer un poco». Te juro que la conversación iba por ahí... Maldito autocorrector.

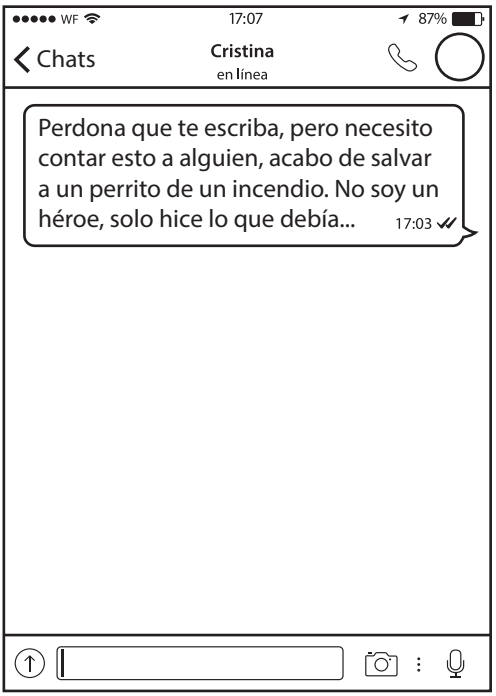
Los tiempos han cambiado, pero el cortejo digital es posible y siempre ayuda a perfilar y afianzar una conquista. Ligar por WhatsApp es como ver los toros desde la barrera. Te ahorras tener que llamar y también puedes ensayar la conversación en tu cabeza con todas las posibles respuestas. Ahora mandas el emoticono del solecico con cara sonriendo y ya es una forma de romper el hielo y la excusa perfecta para empezar una conversación.

Somos de la generación del Messenger, tenemos tablas y sabemos lo que significaba un «ponme la cam». Corríamos a buscar el flexo con mejor luz para que no se nos vieran las imperfecciones, y en las videollamadas nos mirábamos más a nosotros mismos que a la otra persona. Todo con tal de estar siempre guapos.

Aprovecha que hoy puedes ligar en pijama, desde el sofá, sin haberte duchado desde hace un par de días y oliendo a puerto. Si como yo usas el WhastApp en un noventa por ciento para ligar, entonces reconocerás algunas de estas situaciones. Imagina que vas a iniciar el cortejo. Partes de la base que como tú hay otros cuarenta pretendientes más, así que rompe el hielo de una forma distinta a todo el mundo. Pongo algunos ejemplos que a mí siempre me han funcionado:

WF
17:07
87%
Chats
Cristina
en línea
Me acaba de llamar tu madre, menuda liada...
17:03

WF
17:07
87%
Chats
Cristina
en línea
Me han detectado una enfermedad terminal, para morir necesito que me hables ♥
17:03


WF
17:07
87%
Chats
Cristina
en línea
Perdona que te escriba, pero necesito contar esto a alguien, acabo de salvar a un perrito de un incendio. No soy un héroe, solo hice lo que debía...
17:03

WF
17:07
87%
Chats
Cristina
en línea
No sé si soy gay....
¿Me sacas de dudas?
17:03

Una vez que consigas encauzar la conversación, crea cierta rutina, y cuando haya buen rollo empieza a sentirte seguro de ti mismo —no sé qué demonios tiene el ser humano en la cabeza, que cuanto más imposible es algo, más lo desea. De ahí mi obsesión porque me mida veinticinco centímetros—. Así que resiste a la tentación un poco. Aleja un rato el móvil de tu lado para no contestar al primer segundo. Si no paras de hablar, la otra persona sabrá que te tiene ahí a un chasquido de sus dedos.

Hazte un poco el duro, de rogar, el malote... O ¿acaso has visto alguna peli en la que el más cabrón no acabe mojando? Bueno, y no solo en las películas. En mi instituto el tío que me pegaba y me robaba siempre se iba con la tía que más buena estaba... Una vez se fue con mi madre.

Los emoticonos molan, son graciosos y ayudan a entender cómo es la otra persona, pero tienes que controlar su uso. Intenta no parecer un enfermo. Yo, por ejemplo, soy raro, tengo la mirada desviada y encima huelo mal, por eso pongo mucho la mierda con ojos. Si por el contrario eres una chica simpática, que le gusta bailar sevillanas y tiene acento andaluz, puedes usar las veces que quieras el fantasma; nadie lo entenderá, pero a ti te dará igual porque eres de Andalucía y tienes *musho* arte. ¡Olé, mi *arma*!

Hay emoticonos que son la leche de graciosos, casi tanto como cuando en el Tekken 3, al elegir personaje, le das al triángulo y salen cabezones, ¡¡¡te partes la pollaaaaa!!! Escoge el emoticono clave para completar tu mensaje.

Ya que el WhatsApp es para ligar, debes tener en cuenta varias cosas:

1. UNA BUENA FOTO DE PERFIL

Cuidado con poner fotos de gatitos y que la gente se piense que los gatos tienen WhatsApp. Cuidado con poner fotos de

paisajes y que la gente se piense que eres una señora. Pon una foto de folleti total. No es fácil, porque una foto folleti es una que sí, pero no, que bien, pero mal. Algo como: «Quiero follar, pero no».

En este tipo de fotos el chico suele poner sonrisa desenfadada, vestir «arreglado pero informal» y mirada con vistas al infinito como pensando: «En ese prado alguna vez me he cagado». La chica elige una postura sexi, pero no demasiado descarada, un modelito que insinúe más de lo que enseñe y una mirada coqueta como pensando: «Mi culito no hace caquita».

2. OLA KE ASE

Escribe bien. Ya no cobran por mandar mensajes, ni siquiera hay un límite de caracteres, así que no hay excusa.

—Es que escribo más rápido y ahorro tiempo.

Nada... A no ser que con ese tiempo que has ganado por ahorrarte el escribir «haber» sin «h» te hayas sacado un máster. Bastante nos cuesta pillar las indirectas como para ligar con alguien y seguir el hilo de una conversación parecida a «cuand.tns k releer cda.frse q escrib pra pder. comprendrl».

3. ES UNA CONVERSACIÓN

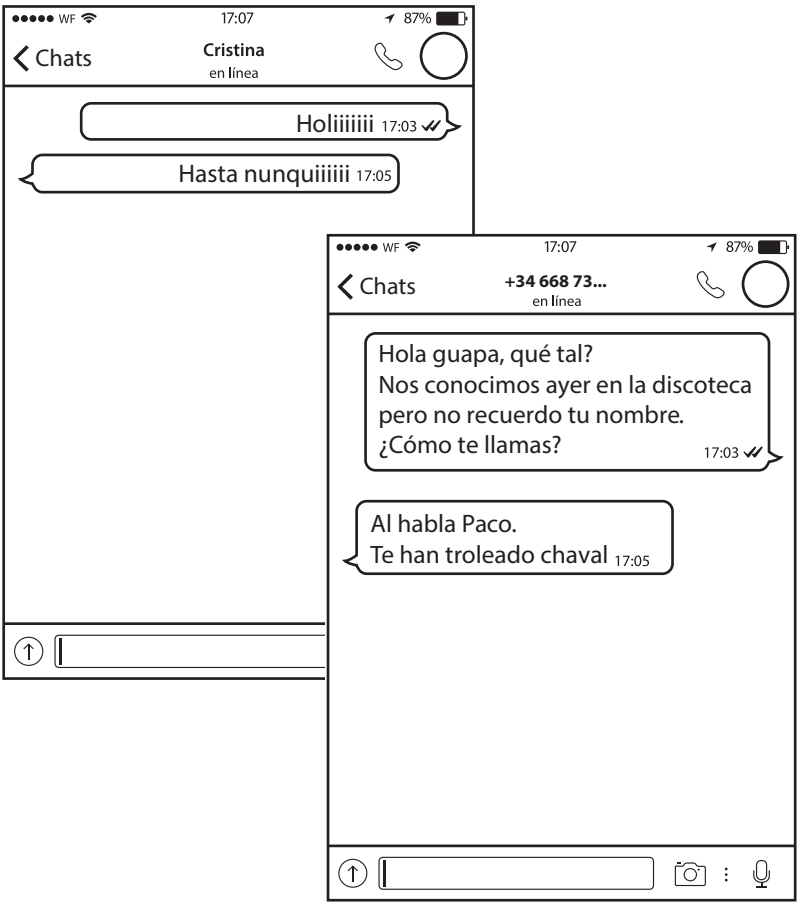
Conversación. Habláis los dos. Si la otra persona solo contesta «ok» o «jaja», aborta misión. No hay nada que hacer. Si alguien quiere lío, entra al trapo para responder hasta un simple «jajaja».

Aprovecha que por WhatsApp se pueden compartir pantallazos, fotos... Una foto romántica, un vídeo gracioso,

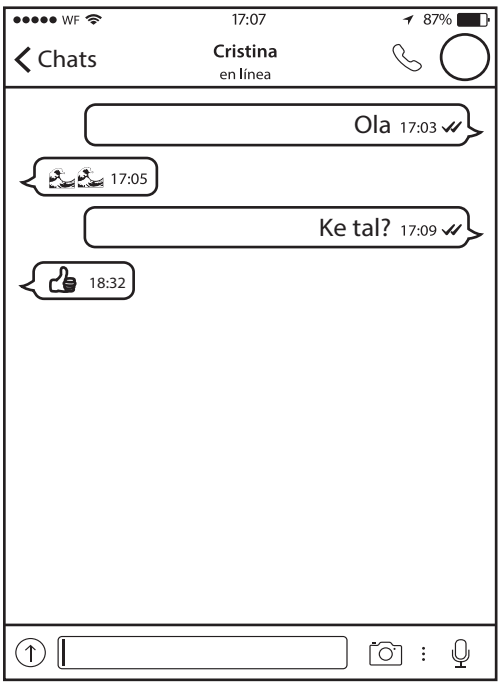
refranes populares como el de «con los dedos de las manos, con los dedos de los pies, los cojones y la polla todo suma veintitrés». ¡FUNCIONA!

A todo el mundo le gusta que le hagan reír, por lo que un vídeo divertido siempre, siempre, siempre, funciona. Y si no, ¿por qué crees que hago yo tantos?

4. COSAS QUE NO HACER EN WHATSAPP



WF
17:07
87%
Chats
Cristina
en línea
Hola guapa, por qué no me mandas una foto tuya?
17:03


WF
17:07
87%
Chats
Cristina
en línea
Ola 17:03
17:05
Ke tal? 17:09
18:32

5. ESCRIBE EN VEINTE FRASES DISTINTAS LO QUE PUEDES DECIR EN UN PÁRRAFO SEGUIDO

Es una buena forma de hacer que el móvil de la otra persona vibre, suene mucho y así no le quede más remedio que entrar en WhatsApp. Además, de esta forma las notificaciones se saturan y no puede leer los mensajes sin que tenga que meterse en la aplicación, por lo que sí o sí tendrá que abrir la conversación si quiere enterarse. Ahí es donde te aseguras de que lo ha leído, pero si después no te contesta..., hummmm, entonces, ¡la has *cagao!*

6. LAS VEINTICUATRO HORAS DESPUÉS DE...

Las veinticuatro horas después de haber tenido contacto cara a cara son claves. Determinan el interés de la otra persona. Para facilitar las cosas siempre está el truco de escribir un mensaje espontáneo, hacer como que no hubiera pasado nada y sacar un tema más de conversación. A todos nos gusta la naturalidad, así que más vale pasarse de desenvuelto que de correcto y formal.

7. HAY QUE DIFERENCIAR ENTRE SER GRACIOSO Y PAYASO

No es lo mismo decir «te quiero dar todo mi amor» que decir «te quiero dar todo, mi amor»; al igual que no es lo mismo decir «un guardameta» que «que te la meta un guarda». Así que controla las bromas, ¡pueden ser muy peligrosas!

8. LA PERSONA QUE ACABA UNA CONVERSACIÓN DEBE ESPERAR A QUE EL OTRO EMPIECE LA SIGUIENTE

Esta es otra de las leyes no escritas por excelencia que en el arte del flirteo se cumple a rajatabla. Si es la misma persona la que siempre empieza y acaba las conversaciones... ¡mala señal!

9. EL EMOTICONO DEL BESO CON EL CORAZÓN ES PARA OCASIONES Y PERSONAS ESPECIALES

Los emoticonos comunican casi tanto como lo que decimos con palabras. El del beso con corazón ha hecho más por el amor que el propio Paulo Coelho.

10. NO DES POR CULO

De media, miramos el móvil ciento cincuenta veces al día. Tengamos o no tengamos notificaciones, haya sonado o no. Muchas veces lo hacemos para saber qué hora es, y lo volvemos a bloquear sin haber despejado nuestra duda. ¡Ciento cincuenta veces al día! Pueden parecer muchas, y todos negaremos que sean tantas las ocasiones consultadas. Pero si haces cálculos... seguro que te metes en el saco de la media.

Si tenemos en cuenta que el día tiene veinticuatro horas, y que nos pasamos unas siete durmiendo, nos quedan diecisiete horas solo para estar despiertos. Eso significa que miramos el móvil en nueve ocasiones cada sesenta minutos. Más de dos veces cada cuarto de hora. ¿A que te parece hasta poco? Pues bien, todas esas ocasiones se ven elevadas a su

máximo exponente cuando estamos esperando un mensaje. Así que mira todo lo que desees, pero, por lo que más quieras, ¡¡¡no molestes!!! Tú ya has escrito, ya has puesto de tu parte y la otra persona ya tiene el mensaje en su teléfono. No puedes hacer nada para conseguir que te responda justo cuando tú quieras. Es posible que lo haya leído y no te haya contestado, pero no desesperes. ¡De verdad! No insistas mandándole un emoticono distinto cada diez minutos. Ni muuuucho menos se te ocurra escribir frases del estilo «ya veo que pasas de mí», o «no me haces ni caso», o «bueno, mejor... dejo de molestarte». ¡No! ¡Pon los huevos sobre la mesa y aguanta el tipo, campeón!